

QUERIDO ESCRITOR

Querido y apreciado escritor, me dirijo a usted, en calidad de protagonista de este cuento de hadas, donde, desde que fui creada por su invención, vivo recluida y limitada en mi papel de princesa. Decirle, que ya estoy cansada de esta situación, donde mi aburrida vida se reduce a revivir una y otra vez esta historia de mujer florero que necesita la aprobación del príncipe para cualquier movimiento que quiera realizar. Estoy harta de estar condenada a soportar estos onerosos trajes e incómodos zapatos de tacón, que no hacen sino amargarme la existencia con su dolorosa incomodidad. Me aburre tanta inactividad. Vivir encerrada en un sombrío torreón rodeada de sirvientes que son casi mi sombra, así como esperar de brazos cruzados que me rescaten de un mal inexistente, no hacen sino agriarme el carácter y hacerme sentir en un continuo estado de ansiedad y apatía.

Estimado escritor, lamento decirle que me veo obligada a abandonar este cuento. Ya tengo hecha la maleta. Después de mucho meditarlo, tomo esta decisión. Acabo de calzarme mis botas de caminar por la vida, me he despojado de todas las ataduras que me aferraban a ese castillo y encima de la mesa queda mi renuncia al contrato que nos unía desde hace años. Yo soy una mujer libre, independiente, soy la dueña y artífice de mi vida, quien toma las decisiones para escribir mi futuro. Yo elijo a quien amar, elijo ser yo. No necesito encontrar ningún sapo que besar, para una vez convertido en príncipe, me amarre a un destino irreparable, bajo una rigurosa dieta a base de perdices, y todo ello, para perseguir y alcanzar una plastificada felicidad, que no he soñado nunca ni deseo.

Agradezco su empeño en hacer de este cuento una historia inolvidable, pero he de decirle que los tiempos han cambiado y con ellos también ha llegado la hora de cambiar el cuento. Hay que escribir historias de cuentos diferentes, de princesas y príncipes diferentes, que comparten, trabajan, aman y sueñan en común, codo con codo, para hacer de su hogar un lugar donde la verdadera felicidad sea su forma de vida.

Lamento las molestias que le pueda llegar a ocasionar, creo que debe ir pensando en una sustituta.

Atentamente, la Princesa.